

El síndrome del investigador y del líder

Cuando iniciamos un nuevo reto, siempre pensamos que al final del proceso lograremos la victoria absoluta. Sin embargo, cuando ese final llega nos damos cuenta que faltaron muchos aspectos y que existen nuevas propuestas con nuevas alternativas. Esto hace que algunas personas sufran y estén insatisfechas por la labor cumplida. Nunca existirá un final, porque siempre estará presente una nueva pregunta por resolver o un nuevo camino por construir.

Yo lo llamo el síndrome de tristeza del investigador o el síndrome de la inconformidad del liderazgo (nunca nada será perfecto). Que desconsuelo causa el sentimiento del insatisfecho, si para otros, lo importante es vivir la vida y disfrutar las cosas del mundo sin preguntarse el por qué de la existencia.

Recuerdo la felicidad inalcanzable al recibir la dirección de la RCCP en el año 2009 y lograr cambios estructurales que la proyectaron a un mundo científico competitivo; hoy siento que me faltó un mayor compromiso y una mejor visión futurista. Por esto, la entrego con mucha tristeza, pero deseando que ella logre nuevos triunfos y siempre honre a su fundador, a sus directores y a sus editores.

Con toda el alma,

Mario Fernando Cerón-Muñoz
Director
Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias